



Diócesis de Austin

Oficina de Culto Divino

David Wood, Director

Andrea Ramos, Director asociado

Brenda Wohlfarth, Asistente admin

Higiene para la asamblea litúrgica incluidos ministros litúrgicos

Mejores Prácticas

A medida que entramos en la temporada de la gripe, una mayor atención a la higiene debido a la gripe y otras enfermedades infecciosas es ciertamente apropiado. Por favor, use esta oportunidad para recordar a los ministros y feligreses de prácticas de sentido común y orientaciones litúrgicas muchas de los cuales se nos enseñaron desde que éramos pequeños como consejos sabios de nuestros padres: cubrirse la boca (al toser o estornudar), mantener los dedos lejos de la boca, y de los ojos. Lavarse las manos después del contacto con superficies que otros han tocado, después de ir al baño, después de sonarse la nariz. Si una persona tiene fiebre, está vomitando o ha tenido cualquier enfermedad en las últimas 24 horas antes de la Misa, no debería participar en la misa.

Es importante mantener la situación de la gripe en perspectiva. Cada año, aproximadamente 36,000 personas en los Estados Unidos mueren a causa de enfermedades relacionadas con la gripe. Si la gente tiene la gripe, deben quedarse en casa y consultar a su médico. Los ministros que tienen la gripe u otras enfermedades contagiosas no deben servir a la asamblea litúrgica. Por favor, consulte la página de preguntas y respuestas sobre el tema el sitio de la USCCB: <http://www.usccb.org/prayer-and-worship/sacred-art-and-music/influenza-and-the-liturgy.cfm>.

Recordatorio general

Todos los fieles, y especialmente litúrgicos, deben ser conscientes de estas normas básicas:

1. **Obligación Dominical:** los católicos no están obligados a participar en la Misa del domingo si están enfermos. Es una cuestión de respeto y hospitalidad el no asistir a la misa del domingo, si uno está enfermo. Los que no puedan participar en la misa, de ser posible, deben observar el domingo el día de la fiesta original, pasando tiempo en oración; dando gracias a Dios por la vida, y nuestra redención en Cristo; recordando nuestras muchas bendiciones, rezando por fuerza y sanación; y orando por las necesidades de los demás. Las lecturas y la reflexión sobre las lecturas del día es beneficioso. Los textos de las Escrituras, así como una reflexión en audio están disponibles en <http://www.usccb.org/nab/>.
2. **Limpieza e Higiene:** Los fieles que se reúnen para la Misa incluyendo ministros litúrgicos deben estar limpios y reverentemente vestido. Los ministros deben lavarse las manos antes de salir de casa. También es apropiado que los ministros se laven las manos en la iglesia inmediatamente antes de la Misa si esto es posible. Durante la celebración de la misa, los ministros deben estar atentos a fin de mantener las manos limpias. Esto es ciertamente el caso de todos los servidores del altar, ministros extraordinarios y ordinarios de la Sagrada Comunión, y acomodadores, ya que entran en contacto directo con los vasos y \ o los fieles. Los ministros deben evitar tocarse la cara durante la Misa, estornudar o toser en sus manos; o ayudar a un niño enfermo durante la Misa. Los ministros deben toser o estornudar en un pañuelo, o la manga. El ministro debe lavar sus manos si entran en contacto con superficies o individuos, que pueden haber ensuciado sus manos.

Sagrada Comunión

Comunicantes:

- Si la elección es de recibir en la lengua, extienda su lengua lo suficiente para que sea fácil recibir la comunión sin que el ministro toque su lengua.
- No reciba el cáliz si usted tiene dolor de garganta u otros síntomas de enfermedad.

Cada pocos años, la Conferencia Estadounidense de Obispos Católicos, contacta al Centro de Control de Enfermedades en relación con las normas de la distribución de la Sagrada Comunión. La respuesta siempre ha sido que no hay evidencia documentada de la transmisión de patógenos cuando las parroquias siguen las normas establecidas para la distribución (ver "Ministros Litúrgicos" a continuación) <https://www.ntnl.org/wp-content/uploads/2014/07/Common-Cup-CDC.pdf>.

Comunión bajo las dos formas es un signo sacramental rico en respuesta a la instrucción de nuestro Señor a "tomar y comer" y "tomar y beber" (Mtt 26:26-27). Sin embargo, la doctrina de la correlación nos recuerda que la presencia sacramental real de Cristo (cuerpo, sangre, alma, y la divinidad) está presente en su totalidad en cada especie, el pan o el vino.

Ministros Litúrgicos

Procedimientos y mejores prácticas comunes se enumeran aquí.

1. **Servicio a la Comunidad:** los ministros litúrgicos están al servicio de la comunidad. Sirviendo estando enfermo no es apropiado o deseado. Los ministros litúrgicos que están en el horario para servir, pero que están enfermos deben, de ser posible, ponerse en contacto con su coordinador de ministerio u otro ministro con el fin de informar de su enfermedad y la incapacidad para servir. Esto se hace para notificar a la parroquia, y que otros ministros litúrgicos puedan ser contactados para servir. Más importante aún, la parroquia quiere saber cuándo los feligreses están enfermos para que la comunidad parroquial pueda cuidar de ellos.
2. **Purificar sus Manos:** Además de lavarse las manos antes de la Misa, algunas parroquias piden a sus ministros que se limpien las manos con desinfectante a base de alcohol. El dispensador de desinfectante de manos no debe colocarse en la credencia y absolutamente no en el altar. Otra opción es un producto individual "handi-wipe" con desinfectante de manos que pueden estar disponibles en la sacristía antes de la misa que se utilizará en el banco antes de acercarse al altar. Los ministros se deben asegurar que el desinfectante aplicado esté completamente seco antes de ministrar la comunión.
3. **Los ministros de la Sagrada Comunión (ordinaria y extraordinaria):**
 - a) *Ministrando el Cuerpo de Cristo:* cuando sirven en la lengua tenga cuidado y evite tocar la lengua del comulgante.
 - b) *Ministrando la Sangre de Cristo:*
 - i. *Purificador:* El ministro debe utilizar toda la superficie del purificador de manera que el mismo punto del purificador no se utilice varias veces para limpiar el cáliz.
 - ii. *Limpiando el cáliz:* Después de cada comulgante, el ministro debe limpiar el borde del cáliz tanto dentro como fuera.
 - iii. *Gire el cáliz:* Después de cada limpieza del labio del cáliz, el cáliz debe girarse alrededor de $\frac{1}{4}$ de vuelta antes de que reciba el siguiente comulgante.
 - c) *Observación general:* Las prácticas anteriores combinados con el contenido de alcohol del vino, el material no poroso del cáliz, y la práctica común de los fieles que no opten por recibir del cáliz cuando estén enfermos, ayudan a evitar la transmisión de la mayoría de los virus patógenos.
4. **Lavado de Manos:** Además de las observaciones anteriores es aconsejable para los ministros de la liturgia, sobre todo, los ministros de la Sagrada Comunión (ordinarios y extraordinarios), los ujieres, los recibidores y otras personas que hayan estado en contacto con muchas personas, lavarse las manos inmediatamente después de Misa y evitar tocarse la boca, la nariz y los ojos hasta que se han lavado las manos.

Saneamiento de la iglesia: Una práctica altamente recomendable es desinfectar con toallitas de cloro el espaldar de los bancos, las barandas, y otras superficies donde la gente pone sus manos al entrar o salir de la iglesia, o durante la liturgia. Esto incluye himnarios de tapa dura.

Pila de Agua Bendita: La Pila de agua bendita debe vaciarse y limpiarse después de las misas dominicales y otras grandes reuniones con el fin de evitar la acumulación de minerales en la pila, así como reemplazar el agua bendita, con agua bendita limpia. El agua Bendita se debe verter sobre la hierba o sobre las flores.

Contadores de Ofrendas: El dinero efectivo es muy sucio por haber estado en contacto con muchas manos y superficies. Aquellos contando la colecta, deben evitar tocarse la cara (bocas, nariz y ojos), mientras que cuentan el dinero y deben lavarse bien las manos después. Los guantes de látex deben usarse mientras cuenta la colecta.